

“Nos tenemos que buscar la vida con prácticas gratuitas”

Son palabras de Laura Triviño, Licenciada en Humanidades por la Universidad de Cádiz, estudia Filosofía en la UNED y es la ganadora del X Premio Elisa Pérez Vera.

Me enfrento a esta entrevista y no sé por donde empezar, Laura es una humanista del siglo XXI, extraordinariamente inquieta y trabajadora y desde luego, muy brillante. **“Soy una persona extremadamente justa y legal, y me altero con cualquier injusticia hasta tal punto, que son muchas y muchos los que creen que debo relajarme y no tomarme este tipo de cosas como si me fuera la vida en ello”.**



Así empieza a definirse esta gaditana de 24 años, 1º Premio Nacional de Licenciatura en Humanidades 2008 y Premio Ateneo Literario, Científico Artístico de Cádiz a la mejor trayectoria humana y académica 2007.

También tiene el Título Profesional de Música: **“para mí la música es una necesidad vital, primordial en mi vida y necesito sentirme partícipe de ella”.** Así que a los diez años entró en el Conservatorio, después de una infancia envuelta en ballet y danza española.

Sobre la UNED

Hace un año que se matriculó en la UNED y está encantada **“Venía de una clase de Humanidades con 15 alumnos en la que todos estábamos muy controlados por todos (tanto profesor como alumnos) y, de repente, fue llegar al UNED y disfrutar del anonimato y de una gran independencia”.** A Laura le gusta estudiar por su cuenta, hacerse sus propios apuntes y ese esfuerzo que exige la UNED, para ella constituye una virtud. Por eso está contenta, pero sabe que es un punto de vista personal. **“Es diferente si llegas a la UNED con una licenciatura en otra universidad. Creo que habría sido muy distinto si me hubiera matriculado procediendo del Bachiller, posiblemente lo que observo cómo cualidad, lo hubiera visto como defecto. Pienso que el fallo de la UNED reside en que los “alumnos novatos” pueden encontrarse algo desamparados. Creo que la UNED requiere una experiencia universitaria previa para poder estar a la altura desde el principio”.**

Comprometida, feminista y defensora de los animales

Laura se declara feminista y lucha por la igualdad. Y este interés le lleva a cursar el Postgrado de Género, Identidad y Ciudadanía en la universidad de Cádiz. Le encanta la política y confiesa que estaba deseando cumplir 18 años para poder votar. Se siente profundamente comprometida **“de ahí que me hiciera representante de alumnos en la Universidad, siempre he querido ayudar a mis compañeros, aconsejarles, defender sus derechos”**. Cuenta que esta actividad le permitió superar su timidez y sus fobias, que la “espabiló” como dice su madre. **“Así que me fui presentando a diversos cargos y en todos salí elegida: delegada de curso, delegada de Centro, delegada de máster, clastra...”** Algo muy inusual en una alumna de gran expediente. Porque, como ella misma reconoce, **“normalmente, los alumnos van a lo suyo, no quieren perjudicarse, pero yo siempre he sido muy arriesgada y demasiado valiente, y de ahí que me animara a representar a los alumnos, aún sabiendo las consecuencias que puede tener en ocasiones”**. Es crítica con los universitarios, piensa que **“estamos obligados a comprometernos con la sociedad y a intentar cambiar aspectos negativos en lo que esté en nuestra mano, que observemos en nuestro micro mundo por muy pequeño que sea”**. Sin embargo, asegura que son pocos los que asumen este compromiso.

Se declara **“una defensora a ultranza de los animales y, como no, antitaurina. En cuanto puedo, suelo escribir en los periódicos locales artículos de opinión denunciando su maltrato. Como diría Gandhi: *un país, una civilización, se puede juzgar por la forma en la que trata a sus animales*”**.

Del futuro incierto

Cuando le pregunto por su futuro admite que no lo tiene claro, **“me gustaría dedicarme al mundo de la educación y de la investigación, llegar a ser profesora... pero las oposiciones apenas dan oportunidades a los que nos presentamos por libre. Es curioso, pero ni el 1º Premio Nacional me da puntos para opositar”**.

A día de hoy cuenta con una Beca de Formación del Profesorado Universitario del Ministerio de Educación y Ciencia para llevar a cabo la tesis doctoral. Sin embargo, sabe que ningún premio le garantiza el futuro laboral. **“Soy realista al respecto y sé que después de esta beca, volveré al paro donde estuve casi siete años. Es uno de los grandes problemas de nuestro país: jóvenes muy bien formados, con numerosos estudios... que no logran un empleo adecuado a su formación, y en ocasiones, como en mi caso, ningún puesto de trabajo. Así pues, nos tenemos que buscar la vida con “prácticas gratuitas”, es decir, adquirir experiencia a través de prácticas en empresa, sin cobrar ni un solo euro”**. Así fueron sus prácticas en el Museo de Cádiz, y así son las que ahora realiza, obligatoriamente para el master, en la Fundación Municipal de la Mujer del Ayuntamiento de Cádiz.

Todo este cúmulo de actividades sería más que suficiente para la gran mayoría de nosotros, pero no para ésta mujer incansable y comprometida. Laura necesita más y ahora estudia, también, Filosofía **“La reflexión es algo fundamental en mi vida, cuando estaba finalizando Humanidades y comprendí que ya no continuaría indagando y ampliando conocimientos sobre pensadores y pensadoras, corrientes... no me lo pensé dos veces y vi que la solución se encontraba en iniciar la carrera de Filosofía por la UNED”**.

Bienvenida a la UNED Laura. Es un auténtico placer.

Sol Polo

X Premio Elisa Pérez Vera

Un estudio sobre las llamadas *señoritas de afición* en la Academia de Bellas Artes del Cádiz del XIX.

Con el espíritu de la Constitución de 1812, en Cádiz se crea la primera *clase para señoritas* en la Academia de Bellas Artes y es tan innovadora la idea, que la exportarán a Londres los viajeros ingleses ante el asombro de muchos. Sin embargo, estas pintoras tuvieron un reconocimiento paradójico. Mientras que algunos académicos progresistas, como Adolfo de Castro, advierten en sus discursos *'que ni el sexo ni la edad tiene jurisdicción alguna sobre el ingenio'* la mayoría social sólo ve en ellas *'señoritas de afición'* que deben representar, ante todo, el papel de *ángel del hogar* (figura literaria del ideal de mujer como esposa y madre educadora) Tanto es así y está tan enraizada la idea, que en sus propios autorretratos aparecen despojadas de la paleta de pintor que denota su profesión - como es común en los varones-.

Cuatro mujeres fueron nombradas en académicas de honor en el Cádiz del XIX: *Victoria Martín Barhié, Ana Gertrudis de Urrutia, Emilia Enrile y Flórez y Alejandrina Gessler de Lacroix*. Hoy su obra y su talento están en el mayor de los olvidos, hasta tal punto, que en el Museo Histórico de Cádiz está expuesto el retrato de D. Joaquín de Fonsdeviela, pintado por Ana Gertrudis de Urrutiaen, y en su placa versa "autor desconocido".